

Regeneración.

Semanal revolucionario.

30 No. 34. Sábado 22 de Abril de 1911.	EN MEXICO: Por un año... \$3.00 moneda mexicana Por 6 meses... \$2.00 moneda mexicana	EDITOR: Anselmo L. Figueroa. 519 1/2 E. 4th St., Los Angeles, Cal., U. S. A. Teléfono: Home A 1840. Entered as Second-Class matter Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.	EN LOS ESTADOS UNIDOS: Por un año... \$2.00 oro Por seis meses... \$1.10 oro Por tres meses... \$0.60 oro	Precio del Ejemplar: 5 CTS., ORO. 10 Cts., Moneda Mexicana.
---	--	--	--	--

Francisco I. Madero ESCUPE A LA FAZ DEL PROLETARIADO

Casi á última hora hemos recibido telegramas y cartas anunciando una nueva traición de Francisco I. Madero, el burgués aventurero que hace pocas semanas traicionó al compañero Prisciliano G. Silva, en Guadalupe, Chihuahua.

Una nueva traición, un nuevo atentado del cobarde tiranuelo que se ensaya en el arte de oprimir, que se presenta como un vulgar ambicioso.

Alanís no ha muerto; Alanís vive, pero cargado de cadenas. El noble libertario Alanís, el veterano de Las Vacas, el héroe de Casas Grandes que interpuso su pecho para librar al enano Francisco I. Madero de una muerte segura, está recibiendo el pago de su abnegación y de su grandeza de alma. Los reptiles no saben comprender la grandeza de las águilas.

Alanís y siete jefes liberales más se encuentran presos, con centinelas de vista en las ergástulas de Madero, porque no quisieron reconocer la autoridad del payaso del "sufragio efectivo."

Alanís, Salazar, Luis García, Zapata, José Parra, Dionisio y Cipriano que se encontraban á la cabeza de una fuerza liberal de más de doscientos compañeros fueron hechos prisioneros por Francisco I. Madero en Guzmán, Chihuahua, el sábado 15 de este mes por que se recusaron á hacer traición á la

clase trabajadora abrazando el maderismo.

Se recordará que la columna liberal de Alanís, acudió en auxilio de Madero en Casas Grandes, siendo nuestros compañeros los más valientes, los más dignos, los más arrojadados, los que pusieron el ejemplo de su valor á los cobardes maderistas que se tiraban al suelo fingiéndose muertos para escapar á las balas federales, á los que con José de la Luz Soto dieron la espalda al enemigo en los momentos más aflictivos, á los que abandonaron al idólo Madero cuando García Cuéllar hizo su aparición con una nube de esbirros del despotismo.

Alanís voló en auxilio del "Provisional" no porque fuera él un maderista, sino porque es un HOMBRE. Si, Alanís es un hombre, un hombre bueno, un hombre abnegado que salvó la vida al que hoy lo humilla. Silva salvó la vida á Madero cuando las columnas de Navarro daban ya casi alcance á este desdichado: el pago que recibió Silva fué su arresto y el desarme de su columna. Alanís salvó la vida á Madero en Casas Grandes, luchando como no luchó ahí ningún mentecato maderista, pues el mismo Madero ha hecho públicos los actos de arrojo de nuestro compañero: el pago lo ha recibido bien pronto Alanís, quien con los siete jefes liberales se encuentra en poder del

negrero de la Laguna, con centinelas de vista y tal vez próximos á ser fusilados por no querer hacer traición á la causa del proletariado.

Ciento cuarenta y siete compañeros fueron desarmados por Madero cuando más descuidados se encontraban.

He aquí como fueron los hechos: la fuerza liberal dirigida por el compañero Inés Salazar y algunos otros jefes liberales logró reunirse con la fuerza del compañero Alanís en Madera, Chihuahua, llegando el número de compañeros liberales á quinientos. Esto ocurrió después de la batalla de Casas Grandes. Nuestros compañeros dijeron ahí á Madero que iban á separarse de él, para continuar luchando aparte por los ideales del Partido Liberal Mexicano. Madero, como siempre falso, como siempre desleal, como siempre cobarde y artero, suplicó, rogó, imploró á nuestros compañeros que no lo abandonasen, que le dieran la mano para tomar Juárez y ofreció dar uno de los cañones á los liberales. Confiados como siempre nuestros compañeros en cuyos pechos puros no cabe el engaño, en cuyos corazones nobles solo allentaban sentimientos de probidad, de desprendimiento, de abnegación, de honradez, decidieron prestar su apoyo al lobo traidor, al chacal que tendría que traicionarlos bien pronto. Madero maduró su plan de exterminio de los

soldados del proletariado. Al día siguiente de este incidente, Madero dispuso que una parte de la fuerte columna liberal marchase con los cañones; un día después, mandó otra parte con la caballería y el resto de la columna, unos doscientos compañeros, tomaron el tren para Casas Grandes, y, sin esperar á los demás compañeros siguieron hasta Guzmán. En este lugar dió orden Madero á los liberales que marchasen sobre Ciudad Juárez. Los nuestros dijeron al "Provisional" que tan pronto como se reuniera todo el grueso de la columna liberal, que como se ha dicho era de quinientos hombres, marcharían hacia Juárez; pero para hacer esto último, esto es, para cooperar con los maderistas en el ataque á Juárez, nuestros compañeros dijeron terminantemente al farsante millonario que si no reconocía al Partido Liberal Mexicano, no le prestarían más ayuda, sino que lo considerarían tan enemigo del pueblo como á Díaz. Madero no contestó inmediatamente, sino que dijo á los nuestros que iba á pensar sobre el asunto. . . . Cuando más confiados estaban los nuestros, cuando menos esperaban la traición que ni siquiera imaginaban, Madero mandó llamar á su presencia á los ocho jefes liberales, á quienes procedió á desarmar cuando los compañeros de nuestra fuerza no estaban á la vista. En se-

guida, cuadrándose en medio de sus esbirros y pretendiendo dar á su voz el acento de un entonación varonil, dijo el miserable: "reconozcárame Uds. como su Presidente y como la cabeza de la Revolución." Nuestros compañeros, altivos, replicaron: "Nosotros luchamos por principios salvadores y no por elevar á ningún amo á la Presidencia de la República. Nosotros queremos para todos la tierra que detentan los capitalistas. Nuestro lema es Tierra y Libertad." Acto continuo, Alanís y los demás jefes liberales quedaron bajo arresto y están incomunicados, con centinelas de vista. Fueron recogidas todas las armas de nuestros compañeros, quienes no se habían dado cuenta del atropello criminal de que acababan de ser víctimas Alanís y los demás jefes.

He aquí otro acto vandálico del miserable embaucador Francisco I. Madero, el ídolo de los idiotas que no pueden vivir sin que el yugo les apriete el pescuezo.

Francisco I. Madero es un tirano más odioso aún que el mismo Porfirio Díaz, porque siquiera este monstruo no disfraza su actual opresión con la vestidura de la libertad. Madero proclama que está luchando por la libertad del pueblo mexicano y es el más encarnizado enemigo de los liberales que somos los que de veras trabajamos

por la libertad del pueblo, desde el momento en que nos esforzamos por derribar el Capital, origen de todas las tiranías, origen del dolor de los humildes, fuente del hambre, ave negra que enluta la dicha de vivir, vorágine en la que perecen el porvenir, la salud, el bienestar de la especie humana. Preguntad á la prostituta por qué vende su cuerpo y os contestará: porque tengo hambre. Preguntad al prisionero por qué se encuentra ahorrado como bestia peligrosa, y os contestará: porque el hambre me empujó á tomar lo que necesitaba para vivir. El ladrón, el asesino, el fraudista, el camorrista no son otra cosa que víctimas irresponsables de la desigualdad social, de la inquietud y de la cólera que se apodera del ser humano al verse despreciado por los de arriba, al verse obligado á someterse á las leyes de hierro de la sociedad burguesa, tan blandas para los poderosos, tan duras para los humildes. El hombre que trabaja, merecedor de toda dicha, de toda atención, de todo cariño, es tratado á puntapiés por la orgullosa burguesía que solamente dedica sus sonrisas á los pobres, cuando necesita su sangre y su sacrificio para sostener su dominio.

Abrid los ojos, hermanos desheredados. Arrancad resueltamente la venda que vuestros amos os han puesto.

Comparad vuestra situación con la de los vampiros millonarios que os roban en los campos, en las fábricas, en los talleres, en las minas, y después, reclaman todavía el sacrificio de vuestras vidas y el porvenir de vuestras familias, para que los ayudéis á seguir sosteniendo el sistema opresor que impera en todo el mundo.

Abrazad resueltamente la bandera liberal. Venid á nosotros que somos de vuestra clase y luchamos por la total liberación de los pobres que solo se conseguirá cuando tomemos posesión de la tierra y de la maquinaria.

Dad la espalda á Madero el vil negrero, el cobarde burgués, el mentecato aventurero que lleva al pueblo hacia un abismo. Madero está solicitando la intervención de los Estados Unidos, porque cuenta ya con el apoyo de los grandes financieros americanos, los mismos que han apoyado á Díaz y que hoy, al ver á aquel viejo idiota próximo á caer, están listos á ayudar á Madero porque este burgués garantiza á las aves de rapiña del Capital, la explotación y la esclavitud del pueblo mexicano.

Madero quiere el total exterminio del Ejército Liberal. No lo permitamos, hermanos de infortunios y de brezas.

RICARDO FLORES MAGON.

LA BANDERA ROJA GANA TERRENO

Apesar de las infamias del Payaso Provisional. Mayol y sus esbirros corren a ocultar su vergüenza a las margenes del rio Colorado

AGUASCALIENTES.

Tercera Entrada á Calvillo.

Los rebeldes, que están en posesión de todo el distrito, precisamente porque las fuerzas dictatoriales han salido derrotadas en el estado, por tercera vez han entrado á Calvillo, sólo que en esta ocasión en número crecido y encabezados por Moya y Manuel Avila.

Tenemos datos de la entrada de los rebeldes á Calvillo. A las ocho de la noche del miércoles de la semana pasada, tocando clarines y gritando mueras á la tiranía y al clericalismo, se posesionaron 225 hombres de la referida población.

Inmediatamente se dirigieron á la casa del jefe político Antonio de Lara pero no lo encontraron, porque cobarde como la mayoría de los jefes políticos, había puesto pies en polvorosa refugiándose en los cerros con su mujer y sus hijos. Al amanecer cortaron los alambres del teléfono, abrieron las tiendas y sacaron pantalones, zapatos y cuanto les hacía falta.

A las diez de mañana, Moya mandó aprehender con siete hombres al cura Muñoz Cano y á su asistente, otro cura llamado Salvador G. Correa. Conducidos á la jefatura, estos individuos, á pesar de que no querían prestar á la causa revolucionaria mil pesos que necesitaba Moya, entregaron una gran cantidad en numerario que díque tomaron del Diezmo.

La capital está muy alarmada y el obispo Portugal para evitar que los curas sean ajusticiados les ha ordenado que cuando se presenten los revolucionarios á sus curatos les den

el dinero del Diezmo.

BAJA CALIFORNIA.

La Fuga de Mayol.

Después de la gran derrota que nuestros compañeros dieron á Mayol cerca de Mexicali, éste levantó su campo y marchó al oriente rumbo del río Colorado.

Ahora que Mayol ve imposible atacar el cuartel general liberal en Mexicali, dice que la misión que Díaz le dió no fué batir á los rebeldes, sino proteger la presa del río Colorado y que ya vendrá otro batallón de infantería y otro de artillería para atacar la plaza de Mexicali.

Los exploradores liberales tienen constantemente informados al Comandante en Jefe Salinas y al General Pryce de los movimientos de los federales cerca del río Colorado. Pero es posible que de un momento á otro salga una fuerza liberal de Mexicali á batir á Mayol y arrojarlo del río Colorado.

Mulas Devueltas.

El comandante en Jefe Salinas devolvió al Mayordomo del rancho de Cudahy las mulas que el General Stanley se vió obligado á tomar en su marcha á Mexicali, antes de la batalla que ganó á Mayol.

Las mulas fueron devueltas por no ser de necesidad ninguna en Mexicali, y Daly, al despedirse pagó tributo á la honradez y buena fé de los liberales en la Baja California.

Salvajismo de un Marino Inglés.

Habiendo oído el capitancito de un buque inglés que llegó al puerto de San Quintín, en la costa occidental de la Baja California, que una fuerza de

rebeldes iba á atacar el puerto, se puso á cometer un acto criminal en toda la extensión de la palabra, pues desembarcó toda la tripulación, dizque para defender la población en la cual vive un solo súbdito inglés. No había fuerza de ninguna especie en la plaza, pero si los rebeldes han llegado, estamos seguros hubieran hecho fuego sobre el intruso invasor.

Las fuerzas rebeldes en la costa occidental están operando entre El Alamo y Ensenada y el compañero Berthold es el jefe nato de ellas. Nosotros no hemos recibido reporte ninguno del compañero Berthold acerca de que se encuentre cerca de San Quintín.

Por supuesto que el capitancito inglés que responde al nombre de G. W. Vivian y comanda la corbeta de guerra inglesa "Shearwater" al día siguiente volvió á embarcar su gente y siguió su navegación á lo largo de la costa del Pacífico.

En Ensenada.

Un pasajero que llegó á San Diego y quien merece ser creído por su imparcialidad reporta que Ensenada está bajo ley marcial. 200 soldados federales y algunos voluntarios se preparan á defender el puerto en caso que las fuerzas liberales que comanda el General Berthold se decidan á atacar.

Sufrimientos de Mayol.

Telegramas de Yuma, Ariz., punto americano cerca del cual se ha establecido el derrotado de Mexicali, dicen que Mayol ha establecido un campamento en el río Bee y que más de 150 mujeres y niños están con su pe-

queña fuerza. Mayol carece de toda clase de provisiones y la gente está sufriendo mucho.

Ahora, con los rebeldes en vías de atacarlo y cortarle el medio de obtener provisiones, su aniquilamiento está próximo.

Berthold pide la Rendición de Ensenada.

Nuestro compañero Simón Berthold, muy mejorado de la herida que recibió en la gloriosa toma del Alamo, se encontraba el último jueves á dos millas del puerto de Ensenada y se espera un combate pronto entre las fuerzas liberales y las que comanda el generalillo Vega, quien está defendiendo la plaza.

Según el corresponsal del "Examiner," el compañero Berthold pidió á Vega la rendición de Ensenada por tres veces y las tres veces el generalillo Vega ha contestado con evasivas.

El compañero Berthold no quiere causar pérdidas de vidas en las personas de mujeres y niños indefensos. Si estos no-combatientes evacuan el puerto, los fusiles liberales empezarán á hacer fuego sobre la plaza. Y si Vega no logra escapar, estamos seguros será pasado por las armas por los muchos crímenes que ha cometido en la Baja California.

COAHUILA.

Puentes Destruídos.

La línea del ferrocarril de Torreón á Saltillo ha sido puesta fuera de servicio en orden de facilitar las operaciones insurgentes en el estado. Los puentes entre Parras y Viesca fueron dinamitados y es posible que á la fecha toda la línea esté destruida.

Toma de Castaños.

Lacónicos telegramas anuncian la toma de Castaños, punto cercano á Monclova por rebeldes comandados por un abogado de nombre Andrés Sánchez Fuentes.

CHIAPAS.

Las informaciones oficiales recibidas por el representante de la Dictadura en Tuxtla Gutiérrez, son alarmantes. Dicen que la plaza de Pichucalco está en inminente peligro de caer en poder de los insurrectos.

Las fuerzas federales de que dispone esa población son muy reducidas, así es que pronto creemos estar en aptitud de noticiar á nuestros lectores la toma de la primera población del hermoso estado de Chiapas por la fuerza de la Revolución.

CHIHUAHUA.

Nuevo Levantamiento.

El viernes pasado se levantaron en armas los vecinos del pueblo de La Cruz, situado solo cuatro leguas de Chihuahua.

La insurrección fué encabezada por Fernando Domínguez, quien desde luego ordenó que fueran tomados los fondos de la Receptoría de Rentas, y como el jefe de ella, Leandro Durán, pretendió oponerse á la maniobra, fué arrestado y luego pasado por las armas.

Después los rebeldes se hicieron de cuantos caballos, armas y parque pudieron encontrar allí.

Los rebeldes salieron de La Cruz y llevan el camino de Varas Prietas.

Combate en Bauche.

El último sábado se efectuó un en-

cuentro entre rebeldes y federales en Bauche, punto que dista diecisiete kilómetros de Ciudad Juárez.

Hubo seis federales muertos, incluso dos oficiales, y los rebeldes no reportaron pérdida ninguna.

Estas fuerzas insurgentes pertenecen al grueso de la fuerza que salió de Bustillos hace muchos días con el objeto de tomar Juárez y Casas Grandes.

Batalla del Sauz.

Marchando de Casas Grandes á Chihuahua iba el General Luis Valdés con una fuerte escolta que conducía muchos prisioneros de guerra, cuando repentinamente fué atacado.

500 insurrectos bajo los jefes Orozco y Villa dieron el ataque entre el cañon de Santa Clara y El Sauz. El encuentro ocurrió en una hacienda en momentos que los prisioneros que estaban amarrados codo con codo y las mujeres que los seguían habían sido dejados sin protección.

Los federales respondieron el ataque de Orozco y Villa con nutrido fuego de fusilería y colocaron á los presos bajo guardia. La batalla duró varias horas y resultó en la retirada de Valdés hacia Chihuahua. Los federales reclaman haber tenido cinco muertos, pero deben haber sido muchos más, pues ya conocemos qué clase de informes acostumbra dar. Los insurrectos dieron parte de haber tenido dos muertos y varios heridos.

DISTRITO FEDERAL.

En los alrededores de la ciudad de México sigue avanzando la revolución; los pequeños poblados, las rancherías, los parajes, todos se vacían de hombres que acuden á engrosar el

fuerte grupo de revolucionarios de los montes de Ajusco y de la Estrella.

Cerca de Milpa Alta se han visto en los últimos días de la semana pasada gruesas partidas de rebeldes, una de las cuales asaltó y tomó la hacienda de La Laja, situada en el distrito de Chalco.

Es muy probable que los rebeldes se decidan á atacar la plaza de Milpa Alta. El prefecto Russo ya se cansa de pedir auxilios á la Secretaría de Guerra, pero la dictadura, tratando de enviar artillería á la Baja California, en donde hay verdaderas fortalezas de rebeldes, no alcanza á obsequiar los deseos de Russo.

DURANGO.

Vía Cortada.

Los insurrectos han cortado nuevamente el ferrocarril entre Torreón y Durango, destruyendo el puente de la Trinidad y varios otros entre Durango y Pasaje.

El viernes pasado, los insurrectos detuvieron el tren en Pasaje y tomaron todos los sacos del correo.

Ocupación de Tepehuanes.

Los jefes rebeldes Domingo Arrieta é Isabel Chaldes, al frente de una partida de 150 hombres que había salido de Santiago Papasquiaro, se apoderaron de la población de Tepehuanes.

Los rebeldes quemaron el puente que se halla cerca del balneario "Hervideros" entre las poblaciones de Santiago y Tepehuanes, dejando las vías telegráficas interrumpidas.

Jefes Políticos Cobardes.

Rafael Bracho y Manuel Moreno, (Sigue en la segunda página.)

Cada Quien con su Clase

Proletario: duélete de tu propia condición. Tus hijos anémicos, canchales, mugrientos, reclaman tu atención. Tu compañera sufre, casi siempre en silencio, las consecuencias de tu docilidad para tus verdugos.

Tú eres el culpable de que tus hijos tengan hambre; sobre tu conciencia debe pesar el dolor y la desventura de los tuyos.

Sí, tú eres el culpable porque desprecias a los de tu clase y admiras a sigues y aplaudes y vitoreas a los ricos, a los que brillan por el oro que han amontonado con tu sudor. Esa de esa manera como tú mismo forjas las cadenas que te hacen esclavo.

Rebelate, proletario; pero rebelate con los tuyos, con los que como tú tienen las manos encallecidas por el trabajo y las espaldas encorvadas por las duras tareas. Mas no te rebelas así como quiera: no seas fuerza ciega, sino esfuerzo consciente, esto es, ataca, incendia, derriba, destruye, reparte la muerte; pero llevando en tu cerebro la idea de que luchas por tu clase, de que vas a emancipar a tu clase, de que vas a destruir el derecho de propiedad individual para que la riqueza no siga por más tiempo siendo el patrimonio exclusivo de los ricos y de los intelectuales, esto es, de los hombres de estudios.

Unete a las filas del Partido Liberal Mexicano. Rechaza indignado a todos aquellos que tratan de inducirte a que sigas a Madero, porque, óyelo bien: Madero es tu verdugo, es el verdugo de tu clase. Madero es rico y no piensa sino en aumentar su riqueza. Ayer hizo millones explotando a tus hermanos en sus haciendas. Ahora quiere hacer millones con el sangro de los humildes.

Despierta, proletario: llama a la vergüenza en tu auxilio. ¿No te sientes humillado ante la altanería del rico? Te roba el producto de tu trabajo y se mofa de tu mugre y de tus andanzas. Para el rico no eres el creador de la riqueza y del lujo que él goza, sino un "pelado." Tú haces sus palacios y si te atreves a llegar a ellos, llamará al policía para que te lleve a la cárcel; tú levantas sus cosechas, mas debes cederle de rondar por los almacenes porque puedes morir de un balazo o ir a parar a la cárcel; tú fabricas las ricas telas y los confortables muebles y tapices

presentas a servir la causa del pueblo, el abajeño, con su tez bronceada y atléticas formas imita su conducta y el serrano no se queda atrás. Todos se alistan en las filas rebeldes y estamos seguros que las bellas regiones del sur verán pronto pasar un grueso cuerpo que ascerdará a la mesa central para unirse a los rebeldes que operan en México y Morelos, con fin de cooperar al asedio de la ciudad de México.

En Ahuacatzingo. En el pueblo de Ahuacatzingo penetraron algunos rebeldes y no habiendo encontrado resistencia porque todos los pueblitos están en simpatía de la revuelta, tomaron las armas que necesitaban así como unos cuantos caballos y provisiones de boca.

MEXICO. Entrada de los Rebeldes a Jalatlaco. El último martes entraron las fuerzas rebeldes en número de 300 hombres al pueblo de Jalatlaco en donde quemaron todos los registros públicos y se hicieron de muchos recursos.

Estas fuerzas pertenecen al grueso de la banda que operaba entre Toluca e Ixtlahuaca.

MORELOS. Asalto a una Hacienda. La hacienda de Tenango que desde tiempo inmemorial ha estado en poder de un recalcitrante conservador, Luis García Pimentel, fué asaltada nuevamente por una fuerza de 600 rebeldes que están a las órdenes de Emiliano Zapata.

Cerca de las dos de la tarde del martes de la semana pasada se presentó a la finca un destacamento de diez rebeldes, pidiendo hablar con el administrador de la Hacienda Fernando Segovia. Los rebeldes, en cuanto se apersonaron con él, le manifestaron que el jefe de ellos quería caballos, armas, víveres y dinero.

En un principio creyó el administrador que solamente los revolucionarios eran los diez individuos que se habían presentado al casco de la finca campestre, y negóse a entregar lo que aquellos pedían; los rebeldes se retiraron en seguida, pero momentos después apareció el grueso de la banda, que cayó como la langosta sobre la hacienda.

Unos rebeldes sacaron de la tienda todas las mercancías que necesitaban y otros fueron a las caballerías y se apoderaron de cuantos caballos había.

Los revolucionarios vaciaron la tienda de raya, se llevaron treinta caballos, armas, parque y dinero, que

extrañaron de la caja fuerte, que fué rota, y todavía, no conformes con lo hecho, le prendieron fuego a la casa.

Así, deben hacer todos los revolucionarios con las propiedades de los ricos. Los ricos no tienen ningún derecho a la propiedad que han tomado de los pobres.

PUEBLA. Derrota de los Federales. Por personas imparciales que llegaron a Puebla, se sabe que los rebeldes que están en posesión de Huauquechula dieron una buena azotaina a los federales que comanda el jefe Torreblanca, quien trataba de desalojarlos de la población.

Los rebeldes, en número de 300, han estado dominando Huauquechula desde hace muchos días. El día que tomaron la plaza, asaltaron las oficinas públicas e incendiaron las casas de dos de los mas odiados caciques, Miguel Jiménez y Luis Hernández, quienes lograron quedar con vida debido a que huyeron del lugar de los sucesos.

Toma de Chiantula. El día 10 último fué tomada la plaza de Chiantula, cabecera del distrito del mismo nombre, por 300 revolucionarios. Los cincuenta, rurales que defendían la plaza y ocupaban las torres del convento hicieron una valerosa aunque inútil resistencia.

Al rendirse, todos fueron puestos en libertad aunque despojados de sus armas, que indudablemente servirán para poner más rebeldes en acción.

SAN LUIS POTOSÍ. Asalto a San Jorge. El día 9 del corriente fué asaltada la hacienda de San Jorge, perteneciente a Matehuala y propiedad (?) de Pedro Bárcena Ortega.

Los rebeldes tomaron las monturas, caballos y armas que encontraron en la finca y partieron a reclutar mas gente y unirse con las bandas que operan entre la frontera de Coahuila y la capital de San Luis.

SINALOA. Ataque a Mazatlán. Este importante puerto del Pacífico diariamente ha estado esperando un ataque de parte de los insurgentes. Las ciudades cercanas, La Noria, Panuco, Copalá y Santa Lucía están en manos de los rebeldes. La población minera de Copalá cayó sin lucha alguna, pues al prefecto se escapó a las lomas y el comisario de policía huyó a Concordia.

Todas las cantinas han permanecido cerradas la última semana en Mazatlán.

SONORA. Un Combate en la Sierra del Durazno. Los liberales que están parapetados en la sierra del Durazno, distrito de Altar, tuvieron un encuentro con los rurales y voluntarios que comanda el Prefecto del Distrito un tal Antonio Ogazón.

El encuentro fué reñido, quedando la victoria por los rebeldes, porque los federales se retiraron.

Los gobiernistas tuvieron dos muertos y los nuestros ni uno sólo. Esperamos datos de nuestros compañeros para confirmar lo anterior.

Toma de Agua Prieta. La banda rebelde que comanda Arturo López, después de una lucha que duró toda la mañana del jueves de la semana pasada, capturó la plaza de Agua Prieta. López tomó un tren que había salido para Nacozari y poniendo sus tropas a bordo, llegó a Agua Prieta, con la intención de tomar a sangre y fuego la plaza.

Los federales estaban muy bien posicionados, pero después de nutridísimo fuego, fueron cediendo terreno a los asaltantes, quienes como leones iban ocupando los garitones, las casitas y, finalmente, la aduana, que era el baluarte de los serviles esbirros de la dictadura.

Andrés Basurto y Jesús Vargas, capitanes en el ejército de Díaz, ya viéndose perdidos, ocurrieron a la fuga y arrojaron a veinticinco mochos hasta el lado americano. Inmediatamente fueron despojados de sus armas y arrestados por los soldados americanos. Así hacen los americanos con los esbirros del tirano Díaz.

Ya sin enemigo a quien combatir, Arturo López tomó posesión de toda la población de Agua Prieta, aunque unos estúpidos soldados americanos, echando bravatas y amenazas cruzaron la frontera mexicana dize que para evitar que las balas de los insurrectos y federales cayeran en Douglas, población americana que linda con Agua Prieta y de la cual solo una calle la separa.

Por supuesto, los soldados de amarillillo luego regresaron a Douglas, y al día siguiente recibieron la gran repulsa de William H. Taft por su estúpido y criminal acto.

Indudablemente, el acto atentatorio de Reynaldo Díaz y los rebeldes por el jefe Belisario García. El tiroto comenzó a las seis y media de la mañana y duró hasta la puesta del sol. A la media noche, dos cañones cayeron en poder de los rebeldes, y las

pérdidas federales se contaban en 200 muertos y las de los insurgentes en 20.

Al amanecer, los federales habían cambiado sus posiciones, y apoyados por dos cañones que colocaron en el centro de su línea de batalla, empezaron a lanzar un continuo fuego sobre los insurgentes. Estos, adviniendo el propósito de los federales de rido de los soldados americanos de Douglas será traído a la atención del Congreso americano la próxima semana, y ya debe estar obteniendo la evidencia necesaria para tal objeto.

Terrible Batalla y Evacuación de Agua Prieta. Una de las mas importantes cuanto reñidas batallas en la presente guerra contra la tiranía, se combatió entre federales y rebeldes, quedando la victoria por los primeros, cuando a los últimos se les había agotado el parque y se vieron en la necesidad de evacuar Agua Prieta.

El lunes último, comenzó esa batalla. Los federales estaban comandados por el llamado teniente coronel Querer ganar la línea internacional, para parapetarse en unas casas de adobe y así causar grandes pérdidas a los rebeldes. En consecuencia, éstos se lanzaron como leones sobre los federales y dirigieron principalmente su fuego contra los artilleros que operaban los cañones, pero sin resultado, pues el fuego de los federales era tan fiero que hizo retirar a los insurgentes a sus líneas.

Sin embargo, después de varias horas de combate, los insurgentes pusieron fuera de servicio los cañones de la dictadura, los famosos cañones de tiempo atrás tanto venían alabando los satélites dictatoriales y con los cuales creían vencer a los enemigos de la tiranía. Ha quedado comprobado que la artillería del dictador y la carabina de Ambrosio son idénticas.

Entonces, los rebeldes salieron de sus trincheras y en lo abierto fueron a batir a los federales, quienes abandonaron sus posiciones para tomar nuevas en retirada. Pero cerca de las once de la mañana, estos se compusieron y se lanzaron otra vez contra los insurgentes, siempre con el propósito de ganar la línea internacional para poseerlos de los garitones de la aduana y las casas de adobe ya dichas, desde donde se domina toda la población de Agua Prieta. Los rebeldes, con mayor confianza por su éxito anterior, contestaron el fuego, arreglaron sus columnas y batieron a los federales obligándolos a retirarse y dejar la plaza en manos de los rebeldes.

A la madrugada del martes y después de una junta de rebeldes en la plaza de Agua Prieta, en la que se hizo patente la falta de parque para poder sostener el punto, en caso que los federales resolvieran atacar al día siguiente, los jefes Arturo López y Belisario García dieron orden de abandonar Agua Prieta, lo que se efectuó luego, pasando García a los Estados Unidos y la fuerza marchó para el Sur.

Solo de esa manera pudieron los derrotados federales de la víspera entrar a la plaza, en donde han quedado hasta la fecha.

Otro Triunfo de la Bandera Roja. Viajeros americanos que llegaron a Nogales procedentes de Caborca y Altar, reportan que una batalla es inminente en Altar, punto distante setenta y cinco millas de Nogales.

Caborca fué tomada hace días por el Compañero Francisco Reina a la cabeza de una banda de insurgentes. Reina amenaza atacar Altar a menos que se le rinda la guarnición federal que se compone de 150 federales bajo las órdenes del jefe Diego Moreno.

A Última Hora. Ya para entrar en prensa REGENERACION recibimos completos detalles del combate que se libró en la sierra del Durazno entre nuestros compañeros y la fuerza que comanda el Prefecto de Altar. El parte oficial aparecerá en el próximo número.

Es digna la conducta de los valientes compañeros Reina, Tinajero y Cardosa, héroes de esa jornada tan abundante en provechos para la causa liberal.

Actividad en el Sur. Por la parte sur del estado, los insurrectos han conquistado muchos triunfos en los últimos días. Las minas de Palmarejo y Santa Bárbara fueron quitadas al enemigo. Por cuantos lugares pasan los rebeldes, ejecutan a los empleados de la dictadura y en general a cuanto gobiernista hay.

TABASCO. Ora Vez en Armas. En los contornos de Huimanguillo y Cárdenas acaban de levantarse de una manera repentina muchos de los rebeldes que el año pasado iniciaron el movimiento en Tabasco. Los capitanes de esa fuerza son los conocidos rebeldes Ignacio Gutiérrez y Pedro Sánchez Magallanes.

Estos y sus compañeros ocuparon las dos poblaciones antes mencionadas y se apoderaron de todos los fondos municipales y de parque en regular cantidad.

Ya bien abastecidos los rebeldes en Huimanguillo y Cárdenas se retiraron al sur con el objeto de preparar un ataque sobre Comalcalco.

En Huimanguillo fué muerto el telefonista Francisco P. Juárez, pues este infeliz se atrevió a hacer fuego sobre los revolucionarios.

TLAXCALA. En Busca de Elementos. Una partida de rebeldes invadió el pueblo de Encarnación, en las inmediaciones de Tlaxcala y se apoderó de varios caballos, monturas y dinero.

VERACRUZ. Toma de Tehuatlán. Un grupo de cincuenta rebeldes de a caballo y veinticinco de a pie se desprendió la semana pasada del grueso de la fuerza que está operando en las cercanías del puerto de Tuxpam y atacó y tomó la población de Tehuatlán. Los caciques no le opusieron resistencia y los rebeldes pudieron hacer lo que quisieron.

Primeramente se dirigieron a la receptoría de rentas y a la tesorería municipal, de donde tomaron los fondos allí existentes.

Otra partida de rebeldes va en dirección de Tuxpam y se cree que pronto el importante puerto veracruzano quedará en poder de la Revolución.

YUCATAN. Asalto al Pueblo de Pich. La partida de insurgentes que capitanea Basulto asaltó el pueblo de Pich y después de limpiarlo de caballos, armas y monturas salió para el Sur.

Las fuerzas federales que comanda el llamado Coronel Lara no han podido batir a los rebeldes. Parece que estos han decidido no presentar combate por el rumbo donde se hallan.

Sorpresa a un Destacamento. Una partida de indios mayas rebeldes que se había ocultado entre Santa Cruz de Bravo y Ocofón sorprendió a cinco pedazos a una escolta del 25º batallón que pasaba. Cuatro soldados y un sargento murieron inmediatamente y otros resultaron gravemente heridos. Los mayas se apoderaron de las armas de los muertos y heridos que en total fueron quince, y volvieron a internarse en el bosque.

Los mayas no tuvieron ninguna pérdida.

ZACATECAS. El jefe rebelde Luis Moya, que intentó apoderarse de la plaza de Zacatecas, fué rechazado después de un combate que duró cinco horas. Sin embargo, el efecto moral que produjo dicho intento fué muy bueno.

Las bajas de los rebeldes fueron cerca de cuarenta y las de los federales se estiman en un número igual.

CONCLUSION. Las notas anteriores no historian el movimiento revolucionario de la semana, pues en las condiciones actuales, con los telegramas cortados, la prensa censurada y el silencio de los gobiernistas, es imposible obtener una verdadera y completa relación de los hechos de armas que se están registrando en México. Sin embargo, damos cuenta de las notas mas salientes y creemos que en los próximos días encuentros de gran importancia para la causa del pueblo se verificarán en diversos puntos del país. A apresurar esos encuentros, a conquistar cuanto antes la TIERRA que los burgueses os han robado a través de México, a aniquilar a los batallones y regimientos que el capitalismo todavía presenta en diversos estados hacernos un llamamiento a vosotros, mexicanos, hombres y mujeres. Id a los campamentos liberales: en algunos de ellos estáis haciendo falta. Por falta de algunos hombres más, ciertos grupos liberales no han asaltado puntos estratégicos que urgentemente la revolución necesita liberal ansia que caigan en sus manos. Ya sabéis que pueblos fronterizos como Mexicali, Tecate y otros en el estado de Sonora son puntos en que los compañeros liberales os esperan. Antaños, arrojad a un lado el temor que os ha detenido y tomando las vías mas rápidas presentaos al campo de operaciones y con el valor que singulariza a los liberales ayudad a conquistar para vos, para vuestras familias, para todos los mexicanos los bienes materiales que sólo la Revolución liberal implantará en México.

ANTONIO DE P. ARAUJO.

MOVIMIENTO DE SOLIDARIDAD. Continúa el movimiento mundial obrero a favor del Partido Liberal Mexicano que es el que ha tenido el

Madero está fusilando por mayor a sus correligionarios. Así lo aseguran los cientos de desertores que llegan a El Paso procedentes de los campos maderistas. Dicen esas pobres personas que es insufrible el tratamiento que los jefes y oficiales maderistas dan a los pobres ilusos que se les unen.

El flamante maderista Villarreal está ya fusilando también a sus correligionarios. La prensa habla de varias personas que fueron asesinadas por él. Esas personas fueron de las que salieron con él de El Paso, Texas, para ir a unirse con los maderistas de Ojinaga.

Buen pago, para los que prefieren servir en las filas maderistas, en lugar de unirse a las falanjes liberales de la Bandera Roja.

Parece mentira que los porfiristas estén resultando más revolucionarios que los infelices maderistas. Las reivindicaciones de los liberales sostenidas tan enérgicamente, están poniendo a pensar a los hombres de la Dictadura. El Licenciado Benito Gómez Farías, uno de los que hicieron la Constitución de 1857, habla ya de la necesidad de que gocen de la tierra millones de seres humanos para evitar nuevas revoluciones.

No desmayemos, camaradas: ya tiemblan los burgueses; pero no nos conformemos con promesas. Tomemos posesión de la tierra sin esperar a que nos la den.

Los Maderos creen que ellos encarnan la Revolución: por eso es por lo que tienen trataditos secretos con la Dictadura para que termine la agitación revolucionaria. ¡Pobres niños de teta! La Revolución no es obra de los Maderos, sino el resultado de la desesperación popular que han aprovechado en parte los ambiciosos maderistas para encumbrarse sobre el pueblo.

Un individuo conocido con el nombre de "Cara de Higado" y un manojito de negros a quienes el pueblo designa bajo la denominación de "re-enchanchistas", empujados por el Consul Mexicano y por el clero, son los defensores de Madero en la ciudad de Los Angeles.

Aparte de eso, los que eran antes porfiristas rematados, son ahora maderistas furibundos. Como que porfirismo y maderismo son la misma cosa: azote de la clase trabajadora.

Paulino Martínez estuvo preso por robo en la cárcel de Tlalnepantla, Estado de México, y se salvó, no porque fuera inocente, sino porque había prescrito la acción legal en contra de él. La ley penal mexicana otorga la gracia de indulto a todo delincuente que se haya sustraído a la acción de la misma ley por determinado lapso de tiempo que varía según el carácter del crimen.

Martínez se dio maña para esquivar a los polizontes durante largos años, y cuando cayó en las manos de ellos, ya había pasado el término que fija la ley para perseguir a los delincuentes; pero eso no quiere decir que el robo haya dejado de cometerse.

Este es el individuo que me llama chachal, bandido y otras lindes por que aconsejo a los trabajadores que tomen posesión de la tierra con las

valor de desconocer el llamado, derecho de propiedad con el que la burguesía ampara sus robos y sus crímenes.

En San Diego, Cal., los elementos radicales preparan otro mitin, cuyos resultados pecuniarios van a ser puestos a disposición de la Junta.

En San Francisco, Cal., y en otras importantes ciudades californianas, socialistas, anarquistas, librepensadores y liberales organizan en estos momentos demostraciones de simpatía a favor del Partido Liberal Mexicano.

Los compaeritos italianos, de Barre, Vermont, han enviado ya su primer óbolo para los revolucionarios de la Bandera Roja, y nos ofrecen continuar agitando y ayudando pecuniariamente.

Los compañeros italianos y españoles, de Tampa, Florida, se han constituido en Grupo Pro-Revolución Mexicana, para trabajar igualmente en favor del movimiento liberal.

Los compañeros editores de nuestro querido colega "Cultura Proletaria," 314 West St., New York, N. Y., hacen un llamamiento a todos los que amen la causa de la emancipación económica del proletariado, para que envíen dinero a "Cultura", de donde será enviado a esta Junta, para los gastos de la Revolución.

La Unión de Panaderos, de San Francisco votó por unanimidad un primer gasto de veinticinco pesos para ayuda del Partido Liberal Mexicano y va a continuar ayudando.

La "Liberal League" de San Fran-

Notas al Vuelo

armas en la mano.

El 30 de Junio se acerca a pasos agitantados y las tierras que ha vendido Paulino Martínez en combinación con el Excelentísimo Presidente Provisional de los Estados Unidos Mexicanos Don Francisco I. Madero no parecen.

Es bueno que se despidan de su dinero los que hayan hecho esa compra. Y, a propósito de dinero, ¿por qué piden dinero los maderistas para el fomento de la Revolución? ¿Por qué si es rico Madero, necesita que lo ayuden los pobres?

Cualquiera que sea el giro que tomen los acontecimientos, los trabajadores no deben entregar sus armas a nadie: deben guardarlas. Si Díaz y Madero llegan a entenderse, como es fácil que suceda por el miedo que tienen a la acción reivindicadora del Partido Liberal Mexicano, los trabajadores que militen en las filas maderistas deben imitar el ejemplo de los liberales no deponiendo las armas ni aún cuando se haya tomado posesión de la tierra, pues las armas en las manos de los trabajadores será la mejor garantía de su libertad y de su bienestar.

El Gobernador de Arizona, Sloan, se quejó con Taft de que algunas batallas habían herido a varios vecinos de Douglas, cuando insurrectos y federales lucharon en Agua Prieta. Taft dijo que nada se podía hacer, porque si mandaba tropas americanas a territorio mexicano para impedir nuevos combates, los mexicanos se indignarían y la vida de los miles de americanos que residen en México peligraría.

Los maderistas se enojan porque los liberales quieren despojar de las tierras a los ricos por medio de la violencia. Dicen ellos que deberíamos esperar a que un Congreso, "representante del pueblo," decretase la expropiación. Pero si a nosotros nos insultan porque empleamos la violencia, ellos en cambio encuentran bastante cómodo emplear la violencia para conquistar dos babosadas: "Sufragio Efectivo y No-reelección."

Los burgueses dicen que el trabajo es sano y moralizador. ¿Por qué no trabajan ellos?

El hospital, el hospicio y la fosa común; eso es lo que gana el hombre que se ha pasado la vida trabajando para enriquecer a los "honorables" señores capitalistas.

Con simples aplausos no triunfarán los liberales en su lucha contra el capitalismo y el autoritarismo: se necesitan fusiles y cartuchos.

Los pobres pagan polizontes y soldados para que velen por los intereses de los ricos. ¿Se puede pedir mayor absurdo?

¡Dar la vida para conquistar la felicidad: qué tontería! dicen algunos. Y sin embargo, son los que esperan que después de la muerte irán derechos a pastar en las verdes praderas de algún paraíso.

RICARDO FLORES MAGON.

cisco, compuesta de elementos radicales obreros trabaja empeñosamente porque sean conocidos los principios igualitarios del Partido Liberal y se nos apoye de todas maneras en nuestros trabajos a favor del proletariado mexicano.

En Cuba, Habana, nuestros compañeros han comenzado a enviar su óbolo para el fomento de la Revolución Social.

De Panamá recibimos la primera ayuda de los libertarios de aquel país.

Los periódicos obreros de Estados Unidos, Habana y Europa agitan a favor del movimiento del Partido Liberal. Esa agitación aumenta y promete hacerse formidable, como debe ser, pues la clase trabajadora de todo el mundo no debe dejarnos solos en nuestra lucha contra el enemigo común: el Capital.

"La Unión Industrial," de Phoenix, Ariz., inserta nuestro Manifiesto. Un apretón de manos, queridos compañeros de Phoenix.

"Solidaridad Obrera," de Barcelona, España; "La Justicia Social," de Reus, España; "Tierra y Libertad," de Barcelona, España, y otros muchos periódicos socialistas, anarquistas, y unionistas de España, Francia, Cuba y Estados Unidos hablan con entusiasmo de la Revolución Social que ha aparecido en México acudida por el Partido Liberal Mexicano.

Compañeros: ayudad, ayudad, ayudad. R. F. M.

Regeneration.

Published every Saturday at 519 1/2
E. 4th St., Los Angeles, Cal.
Telephone: Home A 1360.
Subscription rates:
Per annum\$2.00
For six months\$1.10
For three months\$.60

BUNDLE ORDERS.

100 copies\$ 8.00
500 copies\$12.50
1000 copies\$20.00

Editor and Proprietor, Anselmo L. Figueroa.

"Entered as second-class matter
September 12, 1919, at the post of-
fice at Los Angeles, California, under
the Act of March 3, 1879."

No. 34.

Saturday, April 22, 1911.

Clear up this Tangle

During the past week the soil of Mexico has run with blood, spilled in what history will eventually chronicle as skirmishes preliminary to the second great battle for the overthrow of human slavery. The first battle was fought in the United States, lasted from 1861 to 1865, and resulted in the temporary rout of slavery. That it accomplished only an insignificant portion of the task has been long apparent.

At first there is infinite confusion: millions, who eventually will take their sides, have no conception where they stand; the issues not having been made clear to them they remain undecided and inactive. The first of all duties, therefore, is to make the issues absolutely plain; and this duty the "Junta" of the Mexican Liberal Party, speaking through its president, Ricardo Flores Magon, endeavored to perform in "Regeneracion" of Feb. 25. That the work was well done is proved both by the storm of controversy that immediately arose and by the fact that the Mexican revolutionary movement at once assumed proportions that riveted the attention of the world. At once the campaign took on a character of deadly earnestness; at once plutocracy became seriously alarmed and more than twenty thousand troops were rushed to the border; at once the revolutionary element throughout the world—that vast army of discontent which plutocracy dreads instinctively and tries so assiduously to ignore—pricked up its ears and woke into activity.

Make no mistake about it; it was the Junta's clear-cut declaration that the contest is for LAND and LIBERTY and not for any of those surface political reforms with which the masses have been humbugged for a century, that brought the crisis; or, at least, was largely responsible for hastening it. It was high time to blurt out the unvarnished truth, for even among advanced radicals the impression prevailed that this was only one more futile attempt to patch up the unpatchable and tuck the real problem out of sight.

As a matter of fact never, from its inception, has the Mexican Liberal Party sailed under false colors; never has it done otherwise than try, by every resource at its command, to publish from the housetops of the world that it is working for an economic revolution; that its first and foremost aim is to seize the empire gobled up by plutocracy under pretense of law and restore it to its legitimate owners—the resident workers of Mexico. Always has it striven to make this understanding unmistakable; but with the advent of Maderism, and the following Madero gathered to him while the leaders of the Mexican Liberal Party lay in United States prisons, the issue became confused, muddled up with glibernecked reforms, smothered in the mire of politics. It was a peremptory necessity, therefore, that the issue should be restated; that, for the sake of union and effective action, a clear understanding. This task the leaders of the Mexican Liberal Party lost not one moment in undertaking when freed from prison; but failed to accomplish. In particular on the land question Madero and the Mexican Liberal Party were at irreconcilable loggerheads.

Unfortunately the land question is fundamental—absolutely fundamental. Leaving that unsettled will be to render all political and other suggested reforms worse than useless. Give the Mexican peasant economic freedom, by restoration of the land, and other needed reforms will follow naturally. Give him free speech, the right of assembly, and all the rest of it, while leaving him deprived of land and in

economic servitude, and his position will be as helpless as is that of the proletariat with which the United States swarms.

These should be sufficiently obvious truths, and, we believe that, thanks to a vigorous propaganda, the revolutionists and radicals of the world are beginning to grasp the situation as it actually is. Nor need we waste words in reminding our readers that plutocracy sized the matter up correctly, without one moment's hesitation. Hence the cries for intervention, the assembling of troops and warships, the negotiations for peace reported day by day as in progress between Maderists reformers and the authorities that be. An avalanche has been started, you understand. What was meant for a pretty little bonfire threatens to become a conflagration.

Unfortunately there are few things in the world stronger than political fanaticism, and the fact that the Mexican Liberal Party has little use for politics sticks in the craw of "The New York Call," the well-known Socialist daily. Accordingly, in its issue of April 12, it devotes nearly two columns, under a big double head, to denouncing the Mexican Liberal Party in general; and its president in particular, for having split the rebel forces. It raises the cry that Magon is an Anarchist, and makes the most serious charge that American Socialists have been deluded into taking part in the revolution, supposing that the Mexican Liberal Party was in agreement with Madero. We have endeavored to show that nothing could be farther from the truth. No stone has been left unturned to make our position absolutely clear, to friend and foe alike.

This movement long since reached a point at which the personalities of individuals—be they Madero or Magon, Diaz or Taft—amount to nothing. The one important thing is that the people should understand, for according to the clearness of their understanding will be the whole-heartedness and intelligence of the action they will take. But it seems pretty mean to accuse Magon of cowardice because he is not at the present moment shouldering a rifle. If "The New York Call" will take the trouble to read "Barbarous Mexico" it will get a truer idea of the perils and hardships Magon has undergone during nine years of propaganda, with a price of \$20,000 on his head. As a matter of fact he was with much difficulty dissuaded from going to the front after his release last year from prison. The man who, in addition to his editorial work, can carry on a correspondence averaging some fifty letters a day and reaching trusty allies in every civilized country, is in duty bound to stay where his services count the most.

The article dealt with above reached us at so late a date that it is impossible to give it the attention it deserves, not for its own merits or for any influence the paper in which it appeared may yield, but as a peg whereon to hang once more the explanation of the situation as it actually stands. That the people should be enlightened as to the true meaning of the conflict in which, even at this early date, so many have laid down their lives—that is the one thing needed, to which all other considerations must give place. We may say, however, that the article in question was inspired by a visit to the "Call" paid by the Mexican "Junta's" accredited representative, Julius Menke. Mr. Menke immediately sent a letter to the "Call," in which he protested against the article as grossly misrepresenting himself, the Mexican Liberal Party and Magon. The protest was published—but under an inconspicuous single line head, whereas the greatest prominence had been given to the attack.

We grab the space to quote Mr. Menke in answer to the charge that Magon is an Anarchist. He says: "I do not wish to monopolize your space by replying to the 'argument' of the unsigned article against Magon, to the effect that the latter is an Anarchist. The Liberal Party of Mexico numbers among its members men of all shades of radicalism; there are Socialists, Anarchists, non-political Socialists, Unionists, etc., among them. They have all been working together for the success of the revolution, which is an economic one; the people demanding, first of all, access to the land." Mr. Menke showed himself therein an excellent representative of the Mexican Liberal Party, stating its position with complete accuracy.

"The working class should not devote all its energies to these ephemeral struggles. The workers should never forget that such struggles deal only with effects."—(Karl Marx.

The Army of Discontent

How rapidly the light is breaking! Under the heading "Madero's terms of peace make no mention of peonage," the S. F. Bulletin of April 11—a capitalist paper but one of the fairest-minded and most influential in the state—says—"It is all right for Francisco Madero to insist that Diaz shall step down, but why doesn't Francisco Madero go farther? Why doesn't he insist on a proclamation freeing the peons? * * * The men who contributed money, the men who risked their lives for the cause led by Madero, rightly cared less about the overthrow of Diaz than the uprooting of the system which Diaz sanctions and protects."

"The Coming Nation" of last week again gives great prominence to the Mexican Revolution, leading off with an article by Charles Edward Russell which begins:

"Close observers everywhere have been astounded by the manner in which the American people have received the attempt of the administration to save Diaz by force of arms. To reactionaries few phenomena of recent times have proved more discouraging, to radicals few phenomena more inspiring, than the absolute failure of The Putterer to obtain support for his 'maneuvers.'"

Russell is probably the oldest and best known journalist in the American Socialist movement. Few men keep so close a touch on current events, and none is more capable of valuing them at their actual worth.

"Cultura Proletaria," a large and excellently got up New York weekly, opens with a powerful appeal for solidarity in support of the Mexican Revolution. The first paragraph of the article runs as follows: Comrades, liberty lovers, sympathizers with the Mexican Revolution! The hour has arrived when we must show by our acts that we mean to aid the valiant rebels who, on the fields of Mexico, are battling heroically against republican despotism and capitalist exploitation. To extend platonic sympathy alone would be to play the coward. We must add practical action; positive deeds which shall enable our Mexican comrades to maintain with advantage the struggle against their enemies. It then quotes a letter recently received from Ricardo Flores Magon in which he urges the editor to remind his readers that the Mexican cause requires both money and the moral and personal support of comrades throughout the world. "The circulation of our paper," he says, "in the interior and Southern portions of Mexico, in the manufacturing, agricultural and mining centers, is accompanied by great difficulties. But with the requisite funds we could establish a propaganda service throughout Mexico."

In this connection we may remark that at present some four thousand copies of "Regeneracion" find their way into Mexico every week, despite the rigid governmental censorship. The danger that accompanies their distribution will be readily understood.

"Tierra" (The Land), of Havana, Cuba, reprints the program of the Mexican Liberal Party and makes powerful editorial appeal as follows: "Comrades! If the revolution is to be more than an empty word upon our lips now is the time to show it. Our Mexican comrades call for solidarity and these are the moments that put us to the proof. But this solidarity must be shown promptly; it must not be delayed; and it must translate itself into acts, not words. If, face to face with crime, we remain silent we ourselves shall be the tyrant's accomplices. He who calls himself a liberal and remains deaf to the cry of our Mexican brothers is disqualified henceforth from speaking of the faults and inaction of the ignorant mob."

Of the political reforms, which many foolishly dream will cure Mexican discontent, Louis Buchner writes in "El Proletario" (El Paso, Tex.): "Much more important than all political and national reforms is the reconstruction of society. What do political liberties, or the satisfaction of national pride, amount to for the individual if his own happiness is embittered or rendered possible only by means of social oppression?"

With singular unanimity our Spanish exchanges insist on the necessity of radical economic changes.

"L'Emancipation," (Lawrence, Mass.), official organ of the Franco-Belgian Federation of the I. W. W., protests vehemently against the despatch of United States troops to the Mexican border. Its leading article concludes: "In the United States, as in Europe, the army is always at the service of high finance; and all the colonial expeditions, all the wars and all the massacres, serve ever to fill the already overflowing coffers of those

who pick the quarrels but never expose their own hides."

From "The Star," an influential liberal daily of London, Eng., we clip the following caustic criticism: "England well remembers the indignation that was expressed by Americans over her invasion of the Transvaal. It is to be hoped that the echo of these protests will arouse America to a realization of what her new adventure means."

From both sides of the Atlantic, and from the Canadian border to tropical Cuba, comes the chorus of protest against intervention. It is only an occasional note that our limited space permits us to emphasize.

An item in "La Estrella," (Las Cruces, N. M.), is suggestive. After mentioning the release from prison of nine Mexicans the paper states that they all left for El Paso, Tex., to join the rebels; "for they informed the authorities that they would rather die than deny that they were insurgents." That is the spirit that prevails all along the line, and it is the spirit on which it is safe to put your money.

As might have been expected from those who have any knowledge of the Spanish labor movement, "Solidaridad Obrera," organ of the workingmen's Societies of Barcelona, devotes its first page to the Mexican revolution. It quotes at great length from "Regeneracion" and makes its own caustic comment on the political nincompoops who fancy they can pacify Cerberus with the sop of electoral reforms. We quote:

"Everywhere they talk of liberty and pretend that 'under the representative system public rights are more respected than they are under an absolute form of government. But the truth is that we workers have no rights save those of dying from hunger, of putting up with the insolence of the exploiter and employer, the arrogance of office-holders, and the hypocrisy and laziness of friars, monks and others of their kindred, whom our sweat and blood support."

Last week's issue of "The Public," (Chicago) national organ of the followers of Henry George—who devoted his life to demonstration of the patent truth that without land men cannot live, and that the exclusion of the masses from the land is the parent of all poverty and crime—dilates with its customary power on that greatest of all themes. Among other things it says: "When a strutting bondholder is fattened, a bent and broken breadwinner is shriveled. Where a pampered royal prodigal scatters in drunken abandon and riotous waste his abundant store of wild oats, some hollow-eyed child in southern mills or northern sweat shops cannot, in an endless, grinding day, gather the value of enough honest wheat to buy a decent crust."

But not a solitary word of the Mexican Revolution, in which hundreds have laid down their lives to overthrow the gigantic crime Henry George attacked!

Organized Labor Awake

Bakers' Union Local, San Francisco, at its meeting of April 15, by unanimous vote pledged its moral and financial aid to the Mexican revolution, making at the same time an initial donation of twenty-five dollars. Powerful speeches were made by William Boone and Joseph Moore, of the Liberal League, and great enthusiasm prevailed. The letter enclosing copy of the resolution asks for the speedy despatch of 5000 copies, in English, of the Manifesto recently published in "Regeneracion" and assures us that organized labor in San Francisco is rapidly awakening to the true facts in the struggle between the Mexican people and plutocracy. That is all that is needed. When the true facts are known the battle will have been won.

Such Silence

We Cannot Ignore Emma Goldman in

For three consecutive weeks, "The People's Paper," now under the control of the Los Angeles section of the Socialist party, has not even mentioned the Mexican Revolution, save for the reproduction of one short letter from a sympathizer. Yet within those three weeks that revolution has brought a call to arms from the President of the United States; has staggered from its sleep a conscience-stricken world. Within those three weeks the radical and reform press of America and Europe has denounced, with a unanimity truly magnificent,

SHOT - AND - SHELL

By Ethel D. Turner.

And still Diaz hangs on, though veritably by the skin of his teeth.

The fighting in the southern part of Mexico is a glorious thing. In the environs of Mexico City itself 2000 armed men are said to be actively operating.

Lee Little, a perfectly reliable American, on whose ranch the battle between Stanley and Mayol was fought, says that he counted sixty-eight federal dead and one hundred wounded.

If you want to get real authentic news from the front, every day, with details of the outrages the American army at the border is committing, subscribe to the Calexico Daily Chronicle, at 26c a month. This is a free ad, unsolicited and unpaid for.

The Mexican consul is now the arbuter as to who shall cross the border from Calexico to Mexicali, according to arrangements made between him and U. S. army officers. If your opinions are favorable to Diaz, you may cross. If not, stay where you are.

The report circulated by the federalists that the provisions abandoned by the rebels after Stanley's attack on April 8, were poisoned, is vehemently denied by Captain Pryce, who says: "We know the rules of civilized warfare. Such tactics are not to be thought of, for they would be as inexcusable as the kind of tyranny we are fighting against."

If you care to save yourselves and the coming generation from outrages similar to those committed by the U. S. government against innocent Americans and Mexicans at the border, it's up to you to—raise a howl that will shake the White House chair worse than if it had been caught in the throes of an earthquake.

When Col. Mayol first started toward Mexicali he boldly announced that it was his intention to clean out all the rebels in Lower California. But after the attack on his forces by Stanley's command, on April 8, Mayol sud-

denly discovered that his purpose was to guard the Lower Colorado dam, no more. And he says he's going to hug that little old dam till the revolution is over, if the enemy will please be so kind as to let him.

It was American intervention that lost Agua Prieta to the rebels. How? The rebels had to evacuate the town because their ammunition gave out. Just one day before the fight United States soldiers at Douglas illegally seized 20,000 rounds of ammunition, that would have been sold to the insurgents. With this extra 20,000 rounds stolen by the United States, the rebels would easily have been able to hold the town against the federals till expected reinforcements arrived.

There are twenty men, innocent of any crime, unlawfully held in the Calexico jail, in dirty cells, with insufficient covering at night, with all the keen discomfort that accompanies confinement. They are held there, and for what? No crime is charged against them. They tried, as they had every right to do, to cross the border, and the U. S. army officers had them thrown into jail, to stay there till the U. S. army officers were pleased to release them. And this in "free" America! What are we coming to; the military despotism of Russia and Mexico?

The case of Salustino Aldena, now held in San Diego for setting on foot a military expedition against Mexico, presents about the limit of shameful conduct to which the United States has yet gone to help the despot Diaz. Aldena was arrested while on his way from a nearby point south to San Diego. All the evidence against him was that he was carrying a gun. He was alone; and was not even on his way to the border—in fact, was traveling in an opposite direction. And yet on this evidence the courts are holding him. The trial is set for October. All these long months Salustino Aldena will have to stay in jail, and the purpose of Taft and Diaz against him will be accomplished—unless you raise your voice to stop this sort of work all the way along the line.

Taft's servility to plutocracy; and Socialists well known in Los Angeles—which is on the very edge of the conflict—have shed their blood and laid down their lives.

Beyond all question the Mexican Revolution is the most important event that has taken place in America since the Civil War. It is well within probability, moreover, that it may prove as world-shaking an upheaval as was the French Revolution; for the Mexican is far more advanced than was the Frenchman of that time, and for fifty years past revolutionary thought has honeycombed the life of every nation.

That the money power comprehends this clearly is shown by its press, which, while forced to devote columns daily to the matter, pursues a carefully devised policy of misrepresentation and suppression. From the journalistic standpoint, therefore, it is extraordinary that a paper which professes to advocate economic revolution, and is published at the very seat of war, should allow week after week to pass in silence.

We seek allies, not enemies. We rely on the growing solidarity of the army of discontent, and assuredly it is not to our interest to sow dissension. But we have no intention of allowing this great cause to be boycotted—in Los Angeles, of all places in the world—without entering emphatic protest. Not with our consent shall radicals be tempted to lose heart, concluding, from indifference displayed here, that the cause of Mexico—which is the cause of the disinherited throughout the world—is not deemed worthy of support.

Fortunately a genuine economic revolution is precisely the one thing that cannot be ignored. Were that possible the capitalist press would be as silent as is "The People's Paper."

The American public does not understand; it cannot see the picture in its awful reality, for it is misled by the wilful misrepresentations of those who, having gigantic money interests at stake, are sparing no effort to delude it.

So long as the money power thought the struggle in Mexico was merely to displace one dictator with another it looked on indifferently; for such struggles have been frequent in the history of Latin peoples, and they alter nothing. But today it understands quite clearly that its own selfish interests are in the balance; that we are fighting for the restoration of millions and millions of acres of land, given away to foreign syndicates by the fraudulent connivance of Diaz' unspeakable

government, and entirely without the consent of the rightful owners, the people; that we are determined that the poor shall come once more into what is justly their own. Therefore today the money powers in America, backed by the money powers of the world, are calling the American nation to arms.

In such a crisis will you be silent? I think not; indeed I know you cannot be.

Yours for human emancipation,
R. FLORES MAGON.

In reply we received the following, being a copy of a manifolded letter Emma Goldman is mailing to all her correspondents. Jack London and other noted writers on the social question are pursuing a similar course. The letter follows:

Dear Friend—Enclosed is copy of letter received from Ricardo Flores Magon, president of the "Junta" of the Mexican Liberal Party. It speaks for itself and makes, to me at least, irresistible appeal.

The leading facts connected with the Mexican revolution are well known, thanks largely to the measures taken recently by the government of the United States, at the behest of Wall Street. Through countless articles and such well-authenticated books as Turner's "Barbarous Mexico," it has been proved beyond all doubt that slavery of an inconceivably brutal type is rampant in Mexico, and is supported mainly by American dollars. Thus this country has become once more a partner in that very chattel slavery which, less than two generations ago, it shed blood and treasure freely to overthrow, once and forever.

"The American public would not tolerate for one moment that partnership if it understood the situation clearly; but it is being duped and misled daily by a press owned and soul by the money power. Our struggle is against this terribly powerful combination, and, Herculean though the task may be, the education of the public is the one imperative duty of the hour. Accordingly I urge you, above all things, to devote all the time and money you can spare to the education of the public on this Mexican question; doing so without delay, for time is precious.

Write to your friends; send letters and articles to the papers; use your own brains and think out for yourself the various ways in which you can be of service. And DO IT NOW.

MONEY MUST BE CONTRIBUTED, and for this we must look to an awakened public conscience. You will awaken that conscience best by yourself making sacrifices for this, which is our common cause.

Send all money and communications to "Regeneracion," (organ of the Mexican Liberal Party), 519 1/2 E. 4th St., Los Angeles, Cal. You may rest assured that every cent will be expended honestly and judiciously, for these people thoroughly understand the situation and have proved their sincerity by years of exile, imprisonment and heroic labor.

This is not the special cause of Socialists, Anarchists, Single Taxers, Trades Unionists, or other individual wings of the great army of discontent. It is a straight case of millions of our fellow creatures having been driven from the lands on which they and their forefathers had lived for generations, in order that absentee syndicates may reap colossal fortunes by indescribable revolting slavery. I believe it to be the most brutal instance on record of absolutely heartless expropriation by that money power which worships the dollar alone, and is deaf, dumb and blind to the claims of human life.

No question of "isms" is involved. There is a plain call to universal duty. The fight for human liberty in Mexico cannot but affect most profoundly the labor movement in this country and throughout the world. Thought will be engendered and apathy dispelled; the road will be cleared for fundamental changes. The more successful the struggle there, the easier it will be for every one of us here. We should reciprocate, going to the very edge of our opportunities.

Either this revolution will succeed or it will fail. In the former case human liberty will gain, inestimably. In the latter case another gallant effort will be drowned in blood, and the struggle for emancipation will receive an incalculably serious setback. Whichever way the struggle goes every one of us will be affected.

In your own self-interest, therefore, as well as for the sake of our common humanity, I send you this appeal. I feel confident I shall not send in vain.

Yours for human liberty and a life worth living,
EMMA GOLDMAN.